

## Geométrica explosión

Estudios de lengua y literatura en homenaje a René Lenarduzzi

editado por Eugenia Sainz González, Inmaculada Solís García,

Florencio del Barrio de la Rosa, Ignacio Arroyo Hernández

# Dos traducciones españolas de *Le avventure di Pinocchio*: Calleja, 1925 y 1941

María Begoña Arbulu Barturen  
(Università degli Studi di Padova, Italia)

**Abstract** The analysis will focus on two of the Spanish translations of *Le avventure di Pinocchio* edited by Calleja Publisher in Madrid: *Aventuras de Pinocho: historia de un muñeco de madera*, 1925, with illustrations by Carlo Chiostri; and *Aventuras de Pinocho: primeras andanzas del famoso muñeco de madera*, 1941, with illustrations by Pitti Bartolozzi. First, the matter of Spanish translations of works written for children will be briefly discussed; finally, a synthetical explanation of the work of this publisher and the analysis on the differences between both translations will be presented.

**Sumario** 1 Introducción. – 2 La traducción de la literatura infantil en España. – 3 La editorial Calleja y Pinocho. – 4 Las traducciones de 1925 y 1941.

**Keywords** Translation. Children's literature. *Pinocchio*.

## 1 Introducción

El presente trabajo se centra en el análisis de dos de las traducciones españolas de *Le avventure di Pinocchio* publicadas por la Editorial Calleja de Madrid: *Aventuras de Pinocho: historia de un muñeco de madera*, de 1925, realizada por Rafael Calleja con ilustraciones de Carlo Chiostri; y *Aventuras de Pinocho: primeras andanzas del famoso muñeco de madera*, publicada en 1941 con ilustraciones de Pitti Bartolozzi. En primer lugar, se tratará brevemente la cuestión de la traducción de la literatura infantil en España; a continuación, se explicará de manera sintética la labor de esta editorial, guiada por su fundador Saturnino Calleja y después por sus hijos Rafael y Saturnino; por último, se analizarán las diferencias existentes entre ambos textos.

## 2 La traducción de la literatura infantil en España

La traducción de la literatura destinada a un público infantil se ve directamente influida por una serie de aspectos que caracterizan este tipo de literatura (Fernández López 2002, pp. 17-18): por un lado, ocupa una posición periférica dentro del polisistema literario, por lo que viene considerada inferior a la literatura para adultos y por ello parece justificada una menor fidelidad a la hora de traducirla; en segundo lugar, tiene un doble receptor: el receptor primario, que es el niño, y el receptor secundario, que es el adulto – los padres o cualquier miembro del estamento docente –, que actúa como juez y tiene la última palabra sobre la elección de una u otra obra; por último, la temática, la lengua y la estructura narrativa del texto deben adaptarse al nivel de comprensión del niño.

Si llevamos a cabo una breve revisión histórica de la traducción de obras escritas para niños en España, podemos iniciar con el importante papel que desarrollaron Madrid y Barcelona a finales del siglo XIX y primeros años del XX. En Madrid, la protagonista principal fue la editorial de Saturnino Calleja, que publicó las traducciones de obras de autores como Grimm, Andersen, Defoe, Walter Scott, Lewis Wallace, Beecher Stowe, etc. recogidas sobre todo en la *Biblioteca Perla*, que aparece ya en la lista de publicaciones de la editorial en 1900 y se mantiene en la de 1903 y 1930. Según el mismo editor: «la más elegante, rica y variada colección de buenos libros publicada hasta el día en España. Estos tomos son de un lujo, magnificencia y novedad sin ejemplo» (Fernández de Córdoba 2006, p. 100). En Barcelona, durante la segunda mitad del XIX, algunas editoriales crearon la *Biblioteca Económica de la Infancia* (1864), la *Biblioteca Infantil Ilustrada* (1880) y la *Biblioteca Infantil* (1884), cuyas traducciones y adaptaciones del inglés y del francés hicieron llegar a nuestro país la literatura infantil extranjera. En los primeros años del siglo XX fueron, sin embargo, las editoriales Juventud y Seix Barral las que destacaron por sus traducciones de obras infantiles.

La Guerra Civil española (1936-1939) tuvo sus efectos negativos en el mundo editorial pues frenó la actividad traductora. Una vez terminada la guerra, se volvió a traducir, pero naturalmente la censura fue un filtro inevitable por el que tuvieron que pasar todas las obras, incluidas las dedicadas a los niños, dando lugar a una serie de «procesos textuales intermedios, como la auto-censura o la ‘adaptación’, que nos permiten construir hoy en parte el contexto en el que fue surgiendo la cultura traducida en nuestro país» (Merino Álvarez 2001, p. 71). La democracia supuso, sin embargo, una apertura significativa hacia el exterior y el número de traducciones, en general, aumentó de una forma que Pascua Febles (2002, p. 94) considera desproporcionada.

Durante los años sesenta, setenta e, incluso en ocasiones, los ochenta las traducciones para un público infantil se caracterizaron por la ‘do-

mesticación', es decir, siguieron procesos de adaptación a la cultura de llegada, alejándose del texto original. Al mismo tiempo, a partir de los años setenta, se empezó a dar la debida importancia a las ilustraciones, como aspecto íntimamente ligado al texto en las obras infantiles y juveniles (cf. Oittinen 1993).

A finales del siglo XX, la traducción es concebida como una actividad bilingüe intercultural y los cambios operados por el traductor sobre el texto original tienen que estar motivados por razones comunicativas (cf. Pascua Febles 1997, 1998, 2005; Oittinen 2000). El mismo concepto de 'multiculturalidad' ha influido en la práctica traductora, que prefiere actualmente mantener lo exótico y lo desconocido en el texto de llegada, es decir, servirse de la llamada 'extranjerización' para abrir la mente del público infantil a otras culturas, a otras formas de pensar y de vivir, a otras personas y a otros mundos, a través de lo que podemos denominar 'traducción social' (Pascua Febles 2005, pp. 131 ss.; Pascua Febles et al. 2007).

### 3 La editorial Calleja y Pinocho

La Editorial Calleja fue fundada en Madrid en el año 1876 por Saturnino Calleja Hernández (1855-1915), un año después de que iniciara en España la Restauración de la dinastía borbónica. La tasa de analfabetismo en la España de aquella época era muy elevada y Calleja creó su editorial animado por un espíritu filantrópico ligado a la Institución Libre de Enseñanza. Seguro de la posibilidad de instruir deleitando y firme defensor de los valores del krausismo - basados en la libertad del hombre, un hombre moral, educado a la obligación del deber y que elige el esfuerzo como fundamento del éxito personal -, Calleja se dedicó a trabajar fundamentalmente en dos frentes: por un lado, se concentró en la redacción y publicación de libros didácticos, que llegaron a las escuelas y fueron una tabla de salvación para los maestros españoles de la época; por otro, se ocupó también de la redacción y publicación de cuentos y libros infantiles. La editorial desarrolló su actividad entre 1876 y 1958: la labor de Calleja y, después de él, sobre todo la de su hijo Rafael la convirtieron en una de las más importantes del período y su tarea fue decisiva en el proceso educativo y social de aquella España. El secreto de su éxito se basó en tres aspectos fundamentales: en primer lugar, Calleja ofreció a su público obras necesarias y de calidad; en segundo lugar, las acompañó de ilustraciones realizadas por los mejores ilustradores del momento, aspecto en el que demostró una gran modernidad pues, como hemos indicado más arriba, solo a partir de los años setenta del siglo XX se da en nuestro país verdadera importancia a las ilustraciones; por último, sirviéndose de la publicidad que inteligentemente introducía en sus textos, consiguió que el

precio de las mismas fuera bajo y, por tanto, accesible a la gran mayoría del público (Janer Manila 1996, pp. 11-17).<sup>1</sup>

Si nos centramos en la publicación de obras de literatura infantil, además de cuentos y relatos en español, escritos a menudo por el mismo Calleja (Fernández de Córdoba 2006, pp. 95-97), la editorial hace llegar a España las historias de los Grimm, Andersen, Perrault, de las *Mil y una noches*, *Robinson Crusoe*, *Ivanhoe*, *Ben-Hur*, *La cabaña del tío Tom* o *Pinocchio*. Generalmente eran adaptaciones anónimas que a veces estaban ambientadas en España.

Por lo que se refiere a *Le avventure Pinocchio*, la primera traducción española publicada por Calleja pertenece a 1912: se tituló *Aventuras de Pinocho: Historia de un muñeco de madera* y fue realizada por su hijo Rafael, con ilustraciones de Salvador Bartolozzi, director artístico de la editorial durante varios años. El texto fue adaptado en algunos pasajes a la España de la época, pero se mantuvo fiel al espíritu del original (Janer Manila 1996, p. 17). Hubo varias ediciones posteriores que presentan datos editoriales diferentes pero características textuales similares. Para nuestro estudio nos interesan especialmente dos: *Aventuras de Pinocho: Historia de un muñeco de madera*, de 1925, con ilustraciones de Carlo Chiostri, ilustrador de la versión en lengua original de 1901; y *Aventuras de Pinocho: Primeras andanzas del famoso muñeco de madera*, publicada en 1941 con ilustraciones de Pitti Bartolozzi, hija de Salvador Bartolozzi.

En relación a la primera de las dos traducciones que analizaremos, se cita en algunas fuentes una versión publicada hacia 1920 con ilustraciones de Carlo Chiostri. Hemos encontrado dos ejemplares con estas ilustraciones. El primero, que es el que hemos consultado para el análisis, pertenece a la Biblioteca Nacional de Madrid: está catalogado con signatura 3/184517, su fecha de publicación se establece alrededor de 1925 («[ca. 1925]») y en la portada no aparece el nombre del traductor ni el del ilustrador, se lee solo «VERSIÓN ESPAÑOLA». Es el tomo XXVI de la *Biblioteca enciclopédica para niños*. El segundo hemos podido verlo solo a través de las fotos de algunas páginas pues pertenece a un particular: tanto el texto como las ilustraciones son idénticas al ejemplar de la BNE, está fechado en 1925 y presenta el nombre del traductor y del ilustrador: «VERSIÓN CASTELLANA DEL ITALIANO POR RAFAEL CALLEJA (ILUSTRACIONES DE C. CHIOSTRI)». Por lo tanto, la traducción es la de Rafael Calleja, quizá revisada en algunos aspectos. En la portada de ambos ejemplares aparece: «CON CENSURA ECLESIASTICA».

---

1 Para una información completa sobre el personaje de Saturnino Calleja y el valioso papel de su editorial, cf. *La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la restauración* publicado en 2002 por Ruiz Berrio et al. y la obra escrita en 2006 por uno de los nietos de Calleja, Enrique Fernández de Córdoba: *Saturnino Calleja y su editorial. Los cuentos de calleja y mucho más*.

La traducción de 1941 consultada se encuentra también en la Biblioteca Nacional de Madrid y está catalogada con signatura J2/17145. Esta edición tampoco presenta el nombre del traductor y es el tomo 26 de la *Biblioteca enciclopédica*. Tiene el sello «CENSURA».

Hemos de señalar, además, que debido al éxito que tuvo la versión de 1912, Salvador Bartolozzi publicó entre 1917 y 1927 en esta editorial su *Pinocho* en 48 volúmenes. Este Pinocho nada tiene que ver con el de Collo-di: se trata de un personaje completamente españolizado – aunque hereda del italiano el nombre y la nariz – que será protagonista de un sinfín de aventuras como emperador, detective, futbolista, viajero, etc. El éxito rotundo de esta serie y la popularidad que alcanzó el personaje dieron lugar al lanzamiento en la misma editorial Calleja de un semanario infantil del mismo título en 1925, cuya publicación se extendió hasta 1931.

#### 4 Las traducciones de 1925 y 1941

Las similitudes que presentan estas dos traducciones permiten afirmar que la edición de 1941 es una revisión de la de 1925, aunque no sabemos si fue realizada por Rafael Calleja o no, ya que este deja la editorial en manos de su hermano Saturnino en 1929. La diferencia principal es que la versión de 1941 se ajusta más al original y tiende a simplificar algunos pasajes en los que la de 1925 se aleja del texto italiano. Veamos algunos ejemplos.

Respecto a las similitudes, señalamos en primer lugar que la versión de 1941 mantiene la adaptación de los nombres propios, que nada tienen que ver con los nombres originales. Así, Polendina será maese Fideos; Gepetto será traducido como Goro; Rosaura pasa a ser Colombina; los perros Medoro, Melampo y Alidoro serán Sultán, Moro y Chato, respectivamente; Eugenio será Paquito y Giangio, Juanón; Romeo, al que todos llamaban Lucignolo por su delgadez, es sustituido por Ricardo, con el sobrenombre de Espárrago; y el titiritero Mangiafuoco se llamará Tragalumbres, descartando la traducción literal Comefuego de otras traducciones.

Es idéntica la adaptación de la mayoría de los culturemas:<sup>2</sup> ‘trippa alla parmigiana’ (XIII, 79) se traduce por ‘callos a la andaluza’ (1925, XIII, 49; 1941, XIII, 44); ‘risotto alla milanese’ y ‘maccheroni alla napoletana’ (XXXIII, 255) han sido adaptados como ‘arroz á la valenciana’ y ‘pasteles de hojaldre’ (1925, XXXIII, 145; 1941, XXXIII, 132); ‘cacio parmigiano’ (XXXII, 247) como ‘queso de bola’ (1925, XXXII, 139; 1941, XXXII, 125); el juego

2 Hemos respetado rigurosamente el tipo de acento elegido por la edición italiana de Einaudi (2008), de modo que algunos acentos son agudos (´) y no graves (`). En los ejemplos pertenecientes a las traducciones, hemos respetado de forma igualmente rigurosa los signos de puntuación y la colocación de los acentos tal y como aparecen en cada una de las versiones consultadas.

de la 'mosca-cieca' (XXXI, 239) ha sido traducido por su correspondiente español 'gallina ciega' (1925, XXXI, 134; 1941, XXXI, 122); 'cavallino di legno' es adaptado en 'caballitos de cartón', uno de los regalos de Reyes más frecuentes para los niños españoles de aquellos años; 'carabinieri' (XXVII, 195) ha sido adaptado como 'guardia civil' (1925, XXVII, 109; 1941, XXVII, 101); y la ciudad de 'Acchiappacitrulli' (XVIII, 129) se convierte en 'Engañabobos' (1925, XVIII, 70; 1941, XVIII, 67).

Se separan netamente ambas versiones, sin embargo, en la traducción de los libros escolares lanzados a Pinocho por sus compañeros: Collodi incluye «i *Sillabari*, le *Grammatiche*, i *Giannettini*, i *Minuzzoli*, i *Racconti* del Thouar, il *Pulcino* della Baccini e altri libri scolastici» (XXVII, 189-191); la versión de 1925 (XXVII, 107) traduce «Uno le tiraba el *Fleury*, otro la *Gramática*, este el *Juanito*, aquel el *Instruir deleitando*, el de más allá *El lenguaje de los niños...*», obras en uso en la España de entonces, algunas de ellas publicadas o incluso escritas por el mismo fundador de la editorial; la versión de 1941, en cambio, generaliza con el término 'libros' (XXVII, 99), sin hacer referencia a ningún título en concreto.

Presenta diferencias también la traducción de otros culturemas del siguiente pasaje, donde la versión de 1925 adapta tanto las bebidas como los dulces, mientras que la de 1941 adapta los dulces siguiendo el texto de 1925, añade la secuencia 'automóviles', 'aeroplanos', que no está en el original, pero elimina las bebidas: quizá este cambio tuvo que ver con la presencia de la censura, pues eran bebidas alcohólicas, no aptas para niños; estaríamos entonces frente a un ejemplo de auto-censura.

Vorrei avere un bel palazzo, mille **cavallini di legno** e mille **scuderie** per potermi baloccare, una **cantina di rosoli e di alchermes** e una libreria tutta piena di **canditi**, di **torte**, di **panattoni**, di **mandorlati** e di **cialdoni con la panna**. (XIX, 133)

Tendría un magnífico palacio, y mil caballitos de cartón en muchas cuerdas, una gran bodega llena de **botellas de vino dulce y anisete y de jarabe de grosella**, que me gusta mucho; y una despensa llena de **mantecadas**, de **almendras garapiñadas**, de **bombones**, de **pasteles** y de **caramelos de los Alpes**. (1925, XIX, 73)

Tendría un magnífico palacio, y **mil caballitos de cartón en muchas cuerdas**, **automóviles**, **aeroplanos**, y una despensa llena de **mantecadas**, de **almendras garapiñadas**, de **bombones**, de **pasteles** y de **caramelos de los Alpes**. (1941, XIX, 69)

La traducción de 1941 reduce el texto en el ejemplo siguiente, cuando el delfín explica a Pinocho lo grande que es la boca del tiburón: «ed ha una boccaccia così grande e profonda, che ci passerebbe comodamente tutto il treno della strada ferrata con la macchina accesa» (XXIV, 167-168). La traducción de 1925 traduce a través de una ampliación: «y con una bocaza

tan ancha y tan profunda, que por ella podría entrar fácilmente un *tren con wagon-restaurant*, y *sleepeng*, y *máquina encendida* y *todo*» (XXIV, 96); la traducción de 1941, en cambio, lo hace a través de la compresión: «y con una boca tan ancha y tan profunda, que por ella podría fácilmente entrar un *tren con máquina* y *todo*» (XXIV, 89)»

Por lo que se refiere a los modismos, algunos ejemplos presentan una traducción idéntica, como es el caso de ‘facendo lo gnorri’ (XXIX, 213), traducido por ‘haciéndose el ignorante’ (1925, XXIX, 120; 1941, XXIX, 110), o ‘aveva qualche grillo per il capo’ (XXXI, 236), que se traduce por ‘tenía alguna mosca que le molestaba’ (1925, XXXI, 133; 1941, XXXI, 121), traducción que no se corresponde con el sentido del modismo italiano. Sin embargo, encontramos traducciones diferentes en otros ejemplos: ‘hai la testa di legno’ (IV, 28-29) aparece en la primera versión con su sentido figurado ‘tienes la cabeza muy dura’ (1925, IV, 22), mientras que la versión de 1941 prefiere una traducción literal ‘tienes la cabeza de madera’ (1941, IV, 18). Es interesante también la traducción del modismo ‘alto come un soldo di cacio’ (XXV, 175): este modismo significa ‘ser de baja estatura’ pues el *soldo* era una moneda de poco valor que permitía comprar una loncha de queso poco espesa. La traducción de Rafael Calleja es ‘tan alto como un perro sentado’ (1925, XXV, 100): aunque esta traducción trata de reproducir el significado del original, no es un modismo español y resulta poco natural. Quizá, por este motivo, la versión de 1941 (XXV, 92) omite la frase.

Coinciden ambas versiones en el fragmento donde aparecen tres refranes que Pinocho dice a la zorra y al gato al final de la obra (XXXVI, 296-297): ‘I quattrini rubati non fanno mai frutto’, ‘La farina del diavolo va tutta in crusca’ y ‘Chi ruba il mantello a suo prossimo, per il solito muore senza camicia’. Las versiones españolas acortan el pasaje y reducen los tres refranes a uno sin dañar el significado: ‘Quien mal anda, mal acaba’ (1925, XXXVI, 167; 1941, XXXVI, 149).<sup>3</sup>

Hemos encontrado, además, algunos casos en los que Calleja traduce de manera incorrecta. Los dos primeros ejemplos nos parecen una decisión voluntaria del traductor, que mantiene la función de los términos originales: es el caso de ‘assassini’ (XIV, 77, XV, 97, etc.), traducido por ‘ladrones’ (1925, XIV, 53, XV, 56, etc.; 1941, XIV, 48, XV, 52, etc.), y ‘Pesce-cane’ (XXIV, 167, XXVI, 181, etc.), traducido como ‘dragón marino’ o simplemente ‘dragón’ (1925, XXIV, 95, XXVI, 103, etc.; 1941, XXIV, 89, XXVI, 94, etc.), y no por ‘tiburón’, a pesar de que las ilustraciones de ambas versiones no reproducen un dragón sino un pez con dientes afilados. El tercer ejemplo presenta traducciones diferentes: se trata del episodio en el

3 Para un análisis más detallado de la traducción de los modismos, culturemas y refranes en las traducciones españolas de *Pinocho*, cf. Arbulu 2014.

que Pinocho se ha quemado los pies con las brasas y dice a su padre «[...] ché me toccherà camminare *coi ginocchi* tutta la vita!...» (VII, 41). El texto de 1925 (VII, 27) traduce por ‘andar con muletas’, mientras que la versión de 1941 (VII, 25) es literal y prefiere ‘andar de rodillas’. El cuarto ejemplo no tiene sentido en el contexto: es la traducción de ‘uova’ (XXII, 149) por ‘uvas’ (1925, XXII, 85; 1941, XXII, 78) en el pasaje donde Pinocho hace las veces de perro guardián de un gallinero y se explica que las garduñas son animales carnívoros muy aficionados a los huevos. La elección de *uvas* queda descontextualizada y podría deberse a una confusión del traductor provocada por el parecido gráfico de ambas palabras.

Otra cuestión interesante es que Calleja introduce en la versión de 1925 algunas frases de tipo moralizante que no aparecen en el texto de Collodi: suelen ser advertencias a los niños de que serán castigados por Dios si no son obedientes, o referencias al temor de Dios. La versión de 1941 elimina muchas de ellas, manteniendo una mayor fidelidad al original:

- Tanto ormai ho bell'e visto che i ragazzi, a essere disubbidienti, ci scapitano sempre e non ne infilano mai una per il su' verso... (XX, 139)
- Ya estoy convencido de que á los chicos desobedientes **les castiga Dios** y acaban siempre mal. (1925, XX, 79)
- Ya estoy convencido de que los chicos desobedientes acaban siempre mal. (1941, XX, 72)
- Perché i ragazzi che non danno retta ai consigli [...] vanno sempre a incontro a qualche disgrazia. (XXX, 225)
- Porque a los niños desobedientes **los castiga Dios** y les pasan muchas desgracias. (1925, XXX, 125)
- Porque a los niños desobedientes les pasan muchas desgracias. (1941, XXX, 115)
- A me pare un gran buon figliolo. (XXIX, 210)
- Pues a mí me parece que es un excelente muchacho **muy temeroso de Dios** [...]» (1925, XXIX, 120)
- Pues a mí me parece que es un excelente muchacho [...]. (1941, XXIX, 111)

Terminamos nuestro análisis haciendo referencia al pasaje final de la obra. En este caso es la versión de 1925 la que se ciñe al original mientras que la de 1941 lo modifica drásticamente: se hace referencia al otro Pinocho, el Pinocho español de Salvador Bartolozzi que la misma editorial había dado a conocer y que se había convertido en uno de los personajes favoritos de los niños españoles.

- E il vecchio Pinocchio di legno dove si sarà nascosto?
- Eccolo là - rispose Geppetto; e gli accennò [...].  
Pinocchio si voltò a guardarlo; e dopo che l'ebbe guardato un poco, disse dentro di se con grandissima compiacenza:  
«Come ero buffo, quand'ero un burattino! E come ora son contento di esser diventato un ragazzino per bene». (XXXVI, 307)
- ¿Y dónde se halla el antiguo Pinocho de madera?
- Aquí está - repuso el padre mostrándole [...].  
Después de haber mirado atentamente al muñeco se dijo con gran complacencia:
- ¡La verdad es que estaba raro y ridículo cuando era muñeco! ¡Qué contento estoy por haberme convertido en un niño de verdad! (1925, XXXVI, 172)
- ¡Qué felicidad! Ahora podremos vivir tranquilamente sin pasar privaciones..., y además podré realizar mi sueño dorado.
- ¿Cuál es?
- ¡Viajar! Ver mundo y correr aventuras que me hagan famoso. Quiero que el nombre de Pinocho sea célebre e inmortal.

\* \* \*

Pinocho logró realizar cuanto soñaba. ¿Quién no conoce sus maravillosas nuevas aventuras?  
En la China, en la Luna, en el fondo del mar, en el Polo Norte, en la India, e la Isla desierta, en todas partes ha estado y ha dejado memoria imperecedera.  
Sus aventuras son hoy más populares que todos los libros, y no hay un muchacho que no sea amigo del gran Pinocho. (1941, XXXVIII, 154)

### Bibliografía primaria

- Collodi, Carlo (1925). *Aventuras de Pinocho: Historia de un muñeco de madera*. Madrid: Editorial Saturnino Calleja.  
Collodi, Carlo (1941). *Aventuras de Pinocho: Primeras andanzas del famoso muñeco de madera*. Madrid: Editorial Saturnino Calleja.  
Collodi, Carlo (2008). *Le avventure di Pinocchio*. Torino: Giulio Einaudi editore.

### Bibliografía secundaria

- Arbulu Barturen, María Begoña (2014). «Modismos, refranes y culturemas en las primeras traducciones españolas de *Le avventure di Pinocchio*

- chio». [en red]. *Orillas: Revista d'Ispanistica*, 3. Disponible en <http://orillas.cab.unipd.it/orillas/index.php/it/component/content/article?id=92> (2015-04-15).
- Fernández López, Isabel (2002). «Canon y periferia en la literatura infantil y juvenil: manipulación del medio visual» [en red]. En: Lorenzo, Lourdes; Pereira, Ana María; Ruzicka, Velijka (eds.), *Contribuciones al estudio de la traducción de literatura infantil y juvenil* (Madrid, CIE DOSSAT, 2000). S.l.: s.n., pp. 13-42.
- Fernandez de Córdoba y Calleja, Enrique (2006). *Saturnino Calleja y su editorial: Los cuentos de Calleja y mucho más*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Janer Manila, Gabriel (1996). «Dove si narra come Pinocchio giunse in terra di Spagna e quali cose ivi gli accaddero col passar del tempo». In: Gómez del Manzano, Mercedes; Janer Manila, Gabriel (eds.), *Pinocchio in Spagna*. Firenze: La Nuova Italia, pp. 9-32.
- Merino Álvarez, Raquel (2002). «Traducciones censuradas de teatro y literatura infantil y juvenil en la España de Franco». En: Lorenzo, Lourdes; Pereira, Ana María; Ruzicka, Velijka (eds.), *Contribuciones al estudio de la traducción de literatura infantil y juvenil* (Madrid, CIE DOSSAT, 2000). S.l.: s.n., pp. 69-90.
- Pascua Febles, Isabel (1997). «Análisis comparativo-contrastivo de cuentos ingleses y españoles con fines traductológicos» [en red]. *Lenguaje y textos*, 10, pp. 329-334. Disponible en [http://ruc.udc.es/bitstream/2183/8042/1/LYT\\_10\\_1997\\_art\\_24.pdf](http://ruc.udc.es/bitstream/2183/8042/1/LYT_10_1997_art_24.pdf) (2015-04-15).
- Pascua Febles, Isabel (1998). *La adaptación en la traducción de la literatura infantil*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones ULPGC, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Pascua Febles, Isabel (2002). «Traducción de la literatura para niños. Evolución y tendencias actuales». En: Lorenzo, Lourdes; Pereira, Ana María; Ruzicka, Velijka (eds.), *Contribuciones al estudio de la traducción de literatura infantil y juvenil* (Madrid, CIE DOSSAT, 2000). S.l.: s.n., pp. 91-113.
- Pascua Febles, Isabel (2005). «Translating Cultural Intertextuality in Children's Literature» [online]. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 51, pp. 121-139. Disponible en <http://publica.webs.uil.es/upload/REV%20RECEI/51%20-%202005/08%20%28Isabel%20Pascua%20Febles%29.pdf> (2015-04-15).
- Pascua Febles, Isabel; Marcelo Wirnitzer, Gisela; Perera Santana, Ángeles; Ramón Molina, Elisa (2007). *Literatura infantil para una educación intercultural: traducción y didáctica*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones ULPGC, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Oittinen, Riitta (1993). «The Situation for Translation for Children». In: Holz-Mänttari, Justa; Nord, Christiane (eds.), *Traducere Navem*. Tübingen: Gunter Nag Verlag, pp. 301-334.

- Oittinen, Riitta (2000). *Translating for Children*. New York: Garland.
- Ruiz Berrio, Julio; Martínez Navarro, Anastasio; Colmenar Orzaes, Carmen; Carreño Rivero, Myriam (2002). *La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la restauración*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

